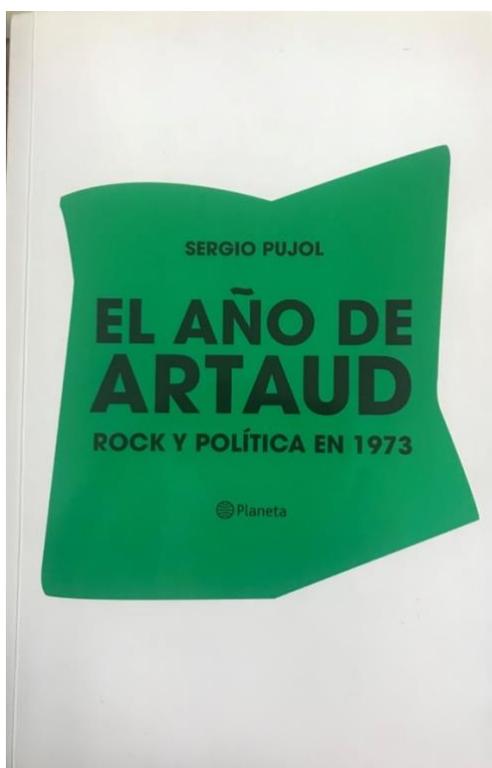




Sergio Pujol. 2019. *El año de Artaud. Rock y política en 1973*. Buenos Aires: Planeta, 336 pp.

Daniel Palma Alvarado
Departamento de Historia
Universidad Alberto Hurtado
dpalma@uahurtado.cl



<https://www.planetadelibros.cl/libro-el-ano-de-artaud/297279>

El año de Artaud. Rock y política en 1973 del historiador Sergio Pujol es un libro atrapante. Desde su portada no queda duda que se trata de honrar el icónico disco de Luis Alberto Spinetta, presentado al público un día de octubre de 1973 en el teatro Astral de Buenos Aires. Por motivos contractuales, cuando se lanzó oficialmente en noviembre, el álbum llevó la firma de su ya disuelta banda Pescado Rabioso.

Spinetta tenía 23 años –“se dice fácil”, ironiza Fidel Sclavo en sus *Leves instrucciones para navegar en Artaud* (2023: 47)–. Ya había grabado dos discos con los legendarios Almendra (1970), el muy hippie y experimental *Spinettalandia y sus amigos* (1971), con participación de Pappo, Héctor “Pomo” Lorenzo y Miguel Abuelo, y dos más

con Pescado Rabioso (1972 y 1973). De este modo, en *Artaud*, Spinetta volcó toda su genialidad y experiencia, regalándonos una obra de arte integral, desde su carátula hasta la última nota, álbum que no en vano suele figurar en los primeros lugares en las listas de popularidad del rock argentino¹. Casi 37 minutos de música, poesía y surrealismo; un disco eterno².

Artaud brotó en un año frenético, con las esperanzas de los argentinos puestas en el retorno de la democracia tras siete años de régimen militar. Pujol presenta el contexto de producción del disco, las lecturas, cavilaciones y experiencias del Flaco Spinetta, la escena de la “música progresiva”, enfatizando el clima de acelerada politización juvenil a la cual no escapó la cultura del rock. Y vaya que estuvo cargado 1973: la elección y el breve gobierno de Héctor, “el Tío” Cámpora, las expectativas revolucionarias de un sector creciente de la juventud, la vuelta del viejo líder Juan Domingo Perón al país y a la presidencia.

“Lo que en realidad a mí más me interesó fue ir de la música a la época, y no el camino inverso”, indicó Pujol en una entrevista³. “Tomando como hilo de Ariadna del relato al joven Luis Alberto Spinetta inmerso en el proceso de creación de su disco más célebre, este libro recorre el laberinto argentino de 1973 desde una perspectiva que combina la crónica política con el devenir del rock” (p.18). El rock como “expresión social de una época”, a la vez que puerta de entrada a un *annus mirabilis*. La propuesta, entonces, es la de pensar un año decisivo de la historia argentina desde el rock, haciendo “un uso libre del concepto de microhistoria”, con Spinetta y sus compañeros de ruta como protagonistas.

Pujol posee una robusta trayectoria de investigación. Ha realizado aportes originales a la historia de la música popular y, en particular, al rock en sus libros *La década rebelde: los años 60 en la Argentina* (2002) y *Rock y dictadura. Crónica de una generación (1976-1983)* (2005). Faltaba cubrir el primer lustro de los ‘70, cuando la “música progresiva” en Argentina adquirió una visibilidad imposible de imaginar unos años antes. En 1973, “la fraternidad de pelilargos”, en la expresión de Valeria Manzano, se agolpaba en los recitales, que se mudaban desde los teatros y recintos pequeños al Luna Park o a los estadios. La producción y venta de vinilos alcanzó números históricos –32 discos nuevos solo en 1972– (2018: 235), mientras los artistas poblaban las páginas de los medios gráficos, como la popular revista *Pelo*. Aumentó la venta de instrumentos musicales y proliferaron los cultores del rock en todo el país. Pujol propone que “el rock pugnaba por ser la banda sonora de la época” (p.125).

El libro se organiza como una crónica, donde cada uno de los doce capítulos cubre un mes de 1973 –misma estructura de *Rock y dictadura*, donde cada capítulo se ocupa de un año–. Esto le da un carácter muy dinámico al texto. Otro gran acierto son las imágenes que mes a mes inauguran los capítulos y que funcionan como disparadores. El índice onomástico es muy útil para ir y venir sin perderse. Con una prosa impecable, el relato fluye al ritmo de los acontecimientos, transmitiendo vívidamente las ansiedades, tensiones, esperanzas y frustraciones de una sociedad donde todo se politizó. El desafío, en palabras del autor, consistió en “el intento de poner a dialogar los valores de la revolución social con

¹ Ver por ejemplo: Argentine Rock: 100 Best Albums - Rolling Stone Magazine (2013)

<https://rateyourmusic.com/list/Nonnel/argentine-rock-100-best-albums-rolling-stone-magazine/4/>

² La bibliografía sobre Spinetta y este disco en particular es importante. Puede revisarse: Berti 2014 (1ª ed. 1988); Diez 2006; Grinberg 2015; Favoretto, 2022 (1ª ed. 2017); además del antes citado ensayo de Sclavo.

³ <https://www.infobae.com/cultura/2019/05/25/luis-alberto-spinetta-el-convulsionado-1973-y-un-disco-para-la-historia-de-que-se-trata-el-ano-de-artaud-el-nuevo-libro-de-sergio-pujol/>

la ideología de la contracultura, siempre que pudiera abandonar la dudosa idea de que, entre los artistas y los intelectuales, solo los ‘orgánicos’ y concientizados contribuyen con sus luchas a la revolución” (p.19).

El uso generoso de diarios y revistas de todo el arco político concurre a transmitir *en directo* lo que estaba pasando en las calles, las declaraciones de las autoridades, los actos masivos y la naturalizada violencia⁴; como también la vida cultural, el cine y los festivales de música, en un contexto de retroceso de la censura y la represión. En el medio de todo, los rockeros y gestores culturales –Miguel Grinberg, Jorge Álvarez, Pipo Lernoud, Daniel Ripoll, Jorge Pistocchi, entre otros–, cuyos discos y escritos, además de 24 entrevistas, permiten a Pujol capturar la subjetividad y el pulso de lo cotidiano. La pregunta que ronda todo el rato es: ¿Cómo la politización de la cultura afectó al rock y viceversa?

En la apuesta narrativa, Spinetta se alza como un pivote que nos permite observar el paisaje completo de la cultura rockera del momento. ¡Y qué pivote! En febrero de 1973 terminó las grabaciones del disco doble de Pescado Rabioso; luego compuso, grabó y presentó *Artaud*; para cerrar el año con su nueva banda Invisible, un power trio junto a Carlos Alberto “Machi” Rufino y “Pomo” Lorenzo, que debutó en vivo, otra vez en el teatro Astral, en el mes de diciembre. Las búsquedas de Spinetta se conectan con las de una escena donde los rockeros de la “progresiva” marcaron distancia de una música “complaciente”, enfocada al mero éxito comercial. Levantaron las banderas de la autenticidad y la liberación. Como señala Pujol, “Música que expresaba amplios deseos de liberación, el rock del 73 tenía ambición de trascendencia, de perduración en el tiempo, de construcción de *obra*” (p.12).

El libro se detiene en las anécdotas, actuaciones y novedades discográficas de un conjunto de artistas y bandas que, “en un contexto de euforia sonora” (p.41), animaron ese vertiginoso 1973: Billy Bond y la Pesada del Rock and Roll, León Gieco, Sui Generis, Litto Nebbia, Aquelarre, Pappo’s Blues, Color Humano, Arco Iris, Raúl Porchetto. La lista es más larga. Las tomas de posición política de algunos de estos artistas son pesquisadas con agudeza a lo largo de la crónica anual. Letras contestatarias, declaraciones públicas e intervenciones contraculturales sirven a Pujol para documentar el activismo de los músicos desde plataformas muy diversas.

Mientras Spinetta se lanzaba con todo contra la industria del disco en el manifiesto “Rock, música dura: la suicidada por la sociedad”, repartido a los asistentes a la presentación de *Artaud*; otros, como Litto Nebbia y Rodolfo García, baterista de Aquelarre, trabajaron desde el Sindicato Argentino de Músicos (SADEM). “A menudo, actuar en el terreno de los derechos laborales era un pronunciamiento político más concreto que la concepción de un verso de protesta” (p.158). En la euforia del triunfo de Cámpora, plantea Pujol, se percibía en el ambiente una “demanda de mayor compromiso que empezaba a formularse desde el propio campo de la música joven” (p.139). El desenlace de estas tendencias queda abierto y bien ameritaría un estudio de mayor alcance que el solo año 73.

Mirando desde Chile, el libro atestigua la ligazón entre ambos países en el ámbito de la cultura y los proyectos políticos revolucionarios. El presidente Salvador Allende de la Unidad Popular, escoltó a Cámpora en su asunción el 25 de mayo. El sangriento golpe de estado del 11 de septiembre en Chile movilizó rápidamente la solidaridad de los artistas argentinos –incluyendo a músicos como Litto Nebbia y Rodolfo Mederos– en una declaración de repudio inserta en el diario *Clarín*. “En ningún otro momento de la historia

⁴ Un libro clave es el de Carassai 2013.

argentina los músicos habían sumado firmas para condenar un hecho faccioso sucedido en otro país” (p.229). Piero dedicó su disco *Para el pueblo lo que es del pueblo*, aparecido en noviembre, a la memoria de Víctor Jara, y Mercedes Sosa emocionaba con su interpretación de “Te recuerdo Amanda”.

En el mundo del rock, la recepción que tuvieron Los Jaivas fue inmediata. Jorge Pistocchi conversó con ellos a fines del año, a poco de haber llegado a Buenos Aires, destacando que “ellos ya eran de algún modo la música del nuevo Chile o tal vez aquella fantasía del hombre nuevo”. Sobre su propuesta comentó que “pocas veces partiendo del folklore latinoamericano no se lo convierte en un engendro desnaturalizado sino que le abre las puertas a una progresividad”⁵. A la luz de la canción “Todos Juntos”, Pujol considera que Los Jaivas “fundaban, al menos transitoriamente, un punto de encuentro entre el mensaje político y la prédica pacifista de la cultura rock” (p.278). ¿Qué otras modalidades de intercambio y contactos hubo entre los rockeros del Cono Sur? ¿En Chile se conocieron las obras más resonantes de la progresiva argentina? ¿Sonaban en las radios? La tarea será poner los indicios aportados en el libro en diálogo con la historia del rock a nivel regional.

En fin, solo recomendar la lectura de *El año de Artaud. Rock y política en 1973*. Como historiador y admirador de *Artaud –ad portas* del cincuentenario de su lanzamiento–, fue una experiencia muy gratificante, metodológicamente desafiante, que deja importantes aprendizajes y también preguntas. Sergio Pujol demuestra con oficio que la investigación histórica de la música y la cultura del rock puede ser un campo fértil, qué duda cabe.

Bibliografía

- Berti, Eduardo. 2014. *Spinetta. Crónicas e iluminaciones*. Buenos Aires: Planeta (1ª ed. 1988)
- Carassai, Sebastián. 2013. *Los años setenta de la gente común. La naturalización de la violencia*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Diez, Juan Carlos. 2006. *Martropía: Conversaciones con Spinetta*. Buenos Aires: Aguilar,
- Grinberg, Miguel. 2015. *Una vida hermosa. Luis Alberto Spinetta*. Buenos Aires: Atlántida.
- Favoretto, Mara. 2022. *Luis Alberto Spinetta: Mito y mitología*. Buenos Aires: Gourmet Musical Ediciones, (3ª edición revisada, original de 2017)
- Sclavo, Fidel. 2023. *Vámonos de aquí. Leves instrucciones para navegar en Artaud*. Buenos Aires: Vademécum.
- González, Juan Pablo. 2013. *Pensar la música desde América Latina. Problemas e interrogantes*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado / Buenos Aires: Gourmet Musical Ediciones.
- Manzano, Valeria. 2018. *La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*. Buenos Aires: F.C.E.

⁵ “Salvando la fantasía. Los Jaivas en Argentina”, Revista *Pelo*, N°43, 1973. Juan Pablo González (2013) los describe como de “vanguardia primitiva”, antesala del rock progresivo y de fusión.